

HASTA LA VISTA BABY

(o despedida a Nicanor Parra)

Estiró la pata un veintitrés de enero

Ayayaicito qué congoja más grande

Lo lloraron grandes y chicos,

Cuicos y rascas,

Ignorantes y sabiondos,

Lindos y feos,

Comunistas y derechistas

Autóctonos e inmigrantes

Los del centro, los del sur, los del norte

Los de Pascua y Juan Fernández

En las calles, por la tele, la radio, el notebook,

el celular, la Tablet, y por youtube

Lo acompañaron al patio de los callados

Sabiendo que ya nada sería lo mismo

Ni el pan con palta

Ni la sopaipillas con pebre

Ni las empanadas del domingo

Ni el mar intranquilo y contaminado que los baña

(cuyos peces se roban los japoneses)

Ni el cielo ahumado de Santiago
Ni los reclamos del pueblo mapuche
Ni los goles de Alexis
Ni las marchas contra las “ Aefepés”
Ni el Festival de Viña
Ni la Teletón
Ni el guatón de la fruta
Ni le telenovela de la hora de almuerzo
Ni los fines de semana largo
Ni todo ni nada sería ya igual
Porque el hombre imaginario
Que gustaba de mostrarles
Realidades no imaginarias
Se aburrió de tanta lesera
Que pasa en este mundo
(o de esperar en vano, quizás, las siete
Lucas del confort)
E incumpliendo la promesa
por todos conocida,
le tomó la mano a la
veja cochina de la parca
y se fue para no volver.